

Tras las huellas de Andrés Coindre

Opciones del P. Andrés Coindre por niños y jóvenes
Intuiciones Educativas del P. Andrés Coindre

A partir del libro del Hno. Francisco Javier Marquínez “El Hermano Javier. La fidelidad constante”. Y del libro de Juan Ramón Sáez Sarralde “El Hermano Policarpo. Rumbo a la esperanza”.

Posible evaluación de entrada

Se podría partir de una autoevaluación sobre cuánto conozco al P. Andrés Coindre:

1. El país donde nació Andrés Coindre
2. El año de su nacimiento
3. El acontecimiento histórico que condicionó su infancia
4. La ciudad donde desarrolló la mayor parte de su misión
5. Su principal ocupación
6. Sus fundaciones
7. La fecha de fundación de los corazonistas
8. La fecha de su muerte
9. El motivo de su muerte
10. Su lema

Relevancia del P. Andrés Coindre para los corazonistas

En enero, el Hno. Antonio López escribía una carta pidiendo el respaldo de cartas de Hermanos y colaboradores con el fin de sustentar la postulación de P. Andrés Coindre en la causa de los santos.



Nos decía: “Si creéis sinceramente que el Padre Andrés Coindre es un santo digno de ser propuesto como modelo por la Iglesia, os agradeceríamos mucho que nos hicierais llegar vuestro testimonio personal, sincero y fundamentado”. Y yo me preguntaba si la figura de Coindre me interesa y motiva en mi vida de Hermano y educador. Y, dándole vueltas al tema, llegaba a la conclusión de que sí, de que si quitar a Andrés de en medio, todo perdería mucho sentido.

Por eso partimos hoy de esta pregunta: ¿Es relevante en mi vida y en mi misión de educador la persona del P. Andrés Coindre?

Yo y el P. Andrés Coindre

Cada vez que cae en mis manos un material que haga referencia a Andrés Coindre, se me despiertan intuiciones de lo que fue su sueño y del milagro de que su obra continúe hoy vigente gracias a quienes de manera más o menos consciente deciden seguir sus huellas.

Revisando un poco mi historia personal, mi proceso formativo como corazonista, me doy cuenta de que me tocó en suerte un momento de fecundidad en torno al fundador. Hasta 1987, año en que comencé el Postulantado, solo conocí al Hno. Policarpo, de quien solíamos celebrar el 9 de enero la fecha de su muerte. Similar era la situación de la mayoría de los hermanos.

Cuando comienzo el noviciado en 1987, en base a trabajos de investigación en los archivos de la Casa General, se van publicando escritos con información abundante sobre el P. Andrés Coindre.

Estaba publicada la colección de “Superiores Generales”. En 1986 se publicó en español por el centenario del nacimiento del P. Andrés una biografía escrita por un hermano en 1888. En 1987 se publicó “Padre Andrés Coindre. Misionero y fundador”. Entre 2001 y 2006 se publicaron 5 volúmenes con los escritos del fundador.

Por este motivo, en el caso concreto de mi formación, la figura del P. Andrés Coindre ha sido más cercana que la del Hno. Policarpo, de quien guardo mucho cariño porque él fue quien me acompañó en mis años de aspirante, de estudiante corazonista. Pero el comprenderla mejor ha sido cosa del paso de los años. Ello se debe en parte también al esfuerzo del Hno. Ramón Luis García que promovió la publicación de pequeños folletos para la formación de los colaboradores en el carisma.

El Hno. Bernard Couvillion, superior general entre 1990 y 2000 dedicó varias circulares a promover el carisma de fundación, particularmente las ideas de Espiritualidad de la compasión y pedagogía de la confianza, así como el trabajo con los colaboradores en la misión. En esa época se promovió también la creación del Centro Internacional Andrés Coindre en Lyon, para investigar la figura del fundador en su contexto, con acceso a archivos propios del lugar y la región.

En ese contexto de la última década del siglo pasado y la primera del presente, se fue trabajando en algunas regiones el carisma con los colaboradores en diversas perspectivas.

- En Francia se conformó la “Tutelle”, con fines de transferir el carisma y la gestión de las obras a los colaboradores, pues los Hermanos franceses ya veían que tenían sucesores.
- En Estados Unidos se trabajó sistemáticamente una línea de liderazgo con equipos de colaboradores especialmente implicados en la misión, con la finalidad de fortalecer el carisma en las obras educativas con un fuerte componente de gestión.
- En España se fue trabajando desde los años 90 la formación del profesorado en jornadas de verano, donde se incluían las dimensiones pedagógica y carismática, que poco a poco se fue transfiriendo al resto de países de habla española en la CALE (Conferencia de América Latina y España), con un espacio de encuentro anual y con el CIVAC (Centro Internacional Virtual Andrés Coindre) al desactivarse el centro físico de Lyon.

Y ya con motivo del Bicentenario de la fundación del Instituto (2021) y del Bicentenario de la muerte del P. Andrés Coindre (2026) se han ido publicando diversos materiales en torno al carisma y a la figura del P. Andrés Coindre y sus sucesores.

Cada uno de los aquí presentes nos podemos ubicar en alguno de estos contextos que he ido mencionando y habremos aprovechado mejor o peor estas oportunidades de conocer a Coindre e ir asimilando el carisma.

Nosotros y el Padre Andrés Coindre.

Cuando llegué al colegio San Judas Tadeo – Corazonistas en 2009, en las primeras jornadas de trabajo con los profesores me impresionó que los profesores utilizaban expresiones básicas del carisma corazonista, concretamente lo referido a Espiritualidad de la compasión y Pedagogía de la confianza. Luego, en el día a

día, me fui dando cuenta de que había cierta distancia entre la teoría y la práctica, las palabras y los estilos educativos, pero era un gran punto de partida para reflexionar y avanzar el trabajo educativo cotidiano.

Ahora nos encontramos en un contexto de difundir material, información y formación en torno al carisma y la figura del fundador de manera casi permanente. Nuestros encuentros anuales en el Perú son parte de este proceso, pero también la difusión de materiales, oraciones, estampas, documentos digitales,...

Supongo que vamos interiorizando año a año esta información, ideas y conceptos que diversos hermanos y colaboradores vienen profundizando y difundiendo, y creo que nunca terminaremos de hacerlo.

En este contexto y en el año del Bicentenario de la Muerte del P. Andrés Coindre, momento la carta del Hno. Antonio López es un aliciente más para avivar el fuego del carisma fundacional y nuestra cercanía con la persona de Andrés.

En la vida del P. Andrés

Visto este contexto, voy a pasar a revisar algunos momentos históricos en torno a Coindre y, con ellos, algunos rasgos o ideas fuerza en las que podemos intuir el carisma, es decir, la presencia del Espíritu que empujaba a Andrés a tomar unas u otras decisiones, a sentir y a vivir su relación con Dios y su misión entre los hombres con unas características que llegan hasta nosotros, salvando, lógicamente, las diferencias de época.

1. Las niñas y niños de la calle

- Andrés Coindre fue ordenado sacerdote en 1812 y destinado a la parroquia de Bourg-en-Bresse, pueblo a unos 80 km de Lyon. En 1815, con 28 años, es nombrado coadjutor en la parroquia de San Bruno, ya en Lyon, donde ya destaca su compromiso con las misiones y la visita a las cárceles de la ciudad.
 - Misionero fogoso
 - Sensibilidad por el problema de los menores en las cárceles.
- En 1816 se sitúa el relato en que recoge a dos niñas huérfanas en el pórtico de la iglesia de Saint Nizier. Estas niñas primero y luego otras, las encomienda a las Hermanas de San José. Para su asistencia funda la Piadosa Unión. Luego instala al grupo en unas celdas/casa de la Cartuja,

ya en coordinación directa con Claudina Thévenet. Y en 1818 funda con este grupo de mujeres la congregación de las “Damas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María”, y pasan a residir en Fourvière.

- Compasión por los niños abandonados
- Intuición de gestión al fundar las providencias
- Y las congregaciones
- 1818: En otra celda de los Cartujos reúne a 5 o 6 chicos salidos de la cárcel y de la calle al cuidado de un maestro tejedor. En 1818 compra el Piadoso Socorro para trasladar allí su nueva obra. En 1821 propone a sus 3 colaboradores, junto con otro grupo de 7 de la parroquia de Valbenoîte, consagrarse como Hermanos de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. En breve, los 5 destinados de vuelta a Valbenoîte serán administrados por su párroco y la obra se disolverá.
 - En colaboración con otros párrocos
 - La humildad de renunciar a parte de su obra
- En 1823 funda en Monistrol para su congregación un noviciado y una escuela, donde formar a futuros religiosos con la práctica educativa. Esta fundación fuera de Lyon le daba cierta autonomía en el manejo de la congregación y, además, le abría al nuevo campo de la educación primaria en el medio rural. Allí, con el apoyo del obispo de Le Puy, la congregación pasa a ser de votos públicos. A partir de aquí, las escuelas se multiplican con rapidez: 10 en 4 años.
 - Visión de futuro para sus obras
 - Sin miedo a crecer, con ansias de servir

2. Una espiritualidad de fondo

- Toda esta actividad en el ámbito educativo y de las congregaciones que fundó para niños y niñas era apenas una parte de su dedicación, pues en sí el núcleo de su misión era la predicación de misiones.
- Tanto la dedicación a las misiones como sus fundaciones apostólicas se cimientan en la espiritualidad del Sagrado Corazón y no se podrían entender en su justo punto si no recurrimos a ella.
- Esta es una espiritualidad propia de la época. Más allá de las devociones, Andrés entendió bien la simbología del Corazón de Jesús como la expresión radical del amor de Dios por la humanidad que le lleva a

entregar su vida, a perdonar y a esperar que algún día los hombres correspondan al creador.

- Quizá esta idea es la que le lleva a él a una entrega total de su vida a la misión. Por un lado, predica para convertir a la gente, para hacerlos sentir el amor y el temor de Dios y tornar sus vidas hacia él. Por otro lado, le preocupa inmensamente que la gente, y en especial los niños, no conozcan a Dios. Por ello, cuando funda a los corazonistas lo hace por motivos varios: proteger a niños y niñas sacándolos de la calle, ofrecerles un futuro sacándoles de la ignorancia y enseñándoles un oficio (el de la seda) y atendiendo también a su salvación, a través de la iniciación en la religión y el conocimiento y el amor de Dios.

Preámbulo (de la Regla de Vida de los HHSC)

Para librar a los jóvenes de la ignorancia, prepararlos para la vida y procurarles el conocimiento y el amor de la religión, el Padre Andrés Coindre funda en 1821 el Instituto de los Hermanos del Sagrado Corazón.

La fundación del instituto se inscribe en el contexto misionero de la época como una respuesta a las necesidades de los tiempos y lugares a favor de una juventud abandonada y descristianizada.

El Padre Coindre quiere que los miembros del instituto sean hermanos que vivan los valores específicos de la vida religiosa y se comprometan de manera estable a servir a la Iglesia y a la sociedad.

Los Hermanos Borja, Javier y Policarpo recogen cuidadosamente la herencia del fundador. La Regla de 1843 explicita la gracia original del Hermano del Sagrado Corazón para cualquier época. Indica con toda claridad los elementos esenciales de una vida de religioso educador.

Por decreto apostólico del 22 de julio de 1894, la Iglesia reconoce la acción del Espíritu Santo en la fundación e historia del instituto, aprobándolo como instituto pontificio de votos simples. Asimismo, confirma a sus miembros en su vocación y en su misión.

El Espíritu, que anima nuestros orígenes y nos sostiene a lo largo de nuestra historia, sigue ejerciendo su acción en el instituto. La presente Regla de vida quiere actualizar el impulso espiritual y apostólico de nuestros primeros hermanos.

Artículo 11. Carisma del fundador (Regla de Vida)

El Instituto de los Hermanos del Sagrado Corazón tiene su origen en el impulso apostólico del Padre Andrés Coindre: instruir a la juventud abandonada, iniciarla en el conocimiento y amor de Dios.

Esta obra se inscribe en el contexto misionero de la época.

Nuestro fundador y sus primeros discípulos reconocieron que la vida religiosa tiene en sí misma un valor específico y que, a través de ella, la labor educativa está mejor asegurada.

3. El carisma corazonista. La espiritualidad de la compasión.

- Coindre vivía a fondo el amor del Corazón de Jesús y lo predicaba. Quizá hasta lo vivía dando lo mejor de sí en sus predicaciones. Pero dio un paso de gigante cuando comenzó a ponerlo en práctica al recoger niñas y niños de las calles y de las cárceles.
- Los sufrimientos de niños y jóvenes de las calles y las cárceles eran obvios para todos, pero fue Coindre quien supo de alguna manera que el Corazón de Dios sufría y quien actuó en consecuencia. El deseo de un padre es que sus hijos sean felices y estos estaban huérfanos de familia y de oportunidades en la vida, hambrientos y sin futuro. ¿Permitía Dios que así de injusto y malo fuera el mundo?
- Todo cambió cuando decide poner sus manos y sus talentos al servicio de Dios. Dios se ha compadecido de las niñas y niños abandonados en la persona de Andrés. Y Andrés consiguió que más gente sintiera esa misma compasión y pasara a la acción. Unos lo hicieron como benefactores de las providencias, otros lo hicieron como educadores de esos niños.

4. Pedagogía de la confianza.

- Los niños y niñas con los que Coindre decidió trabajar tenían problemas, no eran fáciles, eran los que la gente rechazaba. Por eso sus obras de acogida, tanto de niños como de niñas, le dieron problemas, tanto a él como a los educadores.
- Pero Andrés no se deshace de los problemas, sino que les da la vuelta y encuentra en la confianza la estrategia para motivar a esos niños, niñas y jóvenes. Él sabía que el castigo y el tirar la toalla no eran solución, sino que esta pasaba a través de la motivación positiva y la confianza.

- Más aún, también la confianza en uno mismo: su lema era “¡ánimo y confianza!”, lo que implica que no me dejó llevar por mis intuiciones débiles e instintivas de seguridad y protección, sino que pongo mi fe en quien no abandona a la oveja perdida, sino que sale a su búsqueda y se alegra de recuperarla.

5. Pedagogía de la presencia.

- Desde que Andrés pone a niños, niñas y jóvenes en manos de educadores, decide fundar congregaciones para contar con personas que estén totalmente disponibles para la misión, que no tengan otra cosa que hacer que estar con ellos para educarlos.
- Pero, además de fundarlos, organiza su día a día de forma que siempre se garantice la presencia entre ellos, para orientarlos, para prevenir, para escucharlos, guiarlos y formarlos. Los educadores deben ser un modelo y no pueden abandonar a su suerte a quienes han de ser educados por ellos.

6. Sencillez y humildad.

- Coindre fue una persona con muchas dotes, destacando desde tiempo de su formación en el seminario. Nada más salir a la parroquia los superiores le echaron el ojo para servir en la predicación y pronto se convirtió en el líder del principal grupo de misioneros. Pero él vivió estas cosas con humildad, al igual que sus fundaciones.
- Más aún, un detalle potente es que no dudó en hacerse a un lado cuando otros querían sacar partido de su grupo de misioneros, o de la misma obra educativa que acababa de fundar.
- Esa misma actitud de sencillez la pide para sus educadores: en el comer, el vestir, el vivir, en sus relaciones con las personas,... siempre sin perder la dignidad, pero con humildad. La obra corazonista es discreta: los colegios, los educadores, los superiores y jefes,... todo ha de estar en clave de servicio, no de poder y prestigio.

7. En colaboración.

- Coindre, consciente de que sus manos no alcanzaban para hacer realidad sus sueños, buscó colaboradores para proveer recursos para sus fundaciones y colaboradores para educar.
- Él vivía dedicado principalmente a la predicación, no era educador ni estaba presente en las obras educativas. Soñó un proyecto, orientó a las personas que puso al frente de las obras, los visitaba, les escribía, les

acompañaba. Pero eso no era el centro de su misión. Sus superiores le decían que perdía su tiempo en esas 'obrillas'.

En conclusión

- Coindre trazó un camino y lo hizo de manera tan consistente que, a pesar de dejar solos a los corazonistas con apenas 39 años él y 5 los Hermanos, la obra siguió adelante, con pruebas pero con fuerza, porque era una obra que evidenciaba la inspiración del Espíritu Santo.
- Ahí estamos nosotros, siguiendo esa estela, mejor o peor, pero dando continuidad a un carisma que Dios suscitó en Coindre para el bien de la humanidad. En la medida en que conozcamos cada día mejor ese carisma y nos identifiquemos con él, la obra de Andrés se perpetuará con sentido al servicio de los niños y jóvenes, los de nuestros días y los que han de venir.
- Sus huellas siguen siendo para nosotros hoy un camino bien trazado. El mismo Espíritu Santo que a él le inspiró, nos sigue alentando e inspirando a nosotros hoy.
- Gracias, Padre Dios, por la persona de Andrés. Gracias por continuar alentando con tu Espíritu nuestras débiles fuerzas hoy.

Preguntas para la reflexión personal

1. De toda esta presentación, intenta escribir en una palabra el tema o temas que te resultan más impactantes y que crees que hoy repercute en tu misión como educador.
2. Un rasgo del carisma que, de alguna manera, hoy pones en práctica en tu misión educativa, indicando el porqué.
3. Un rasgo del carisma que crees que debes mejorar, indicando por qué crees que debes mejorarlo y/o cómo crees que puedes mejorarlo.